



Capítulo 8 - La respuesta es sí

Arabel, tras tomar su decisión final, salió del baño en busca de su "marido supremo"

El tiempo asignado para completar la tarea estaba llegando a su fin y sentía una creciente sensación de urgencia. Era necesario actuar con rapidez.

Fue en ese momento cuando el anfitrión de la noche de gala anunció el inicio de la parte de baile e invitó a todos a la pista de baile. El joven se animó inmediatamente.

Arabel, sorprendida y un poco eufórica, pensó que esto era exactamente lo que necesitaba. Se preguntó si el Sistema sabía que la parte de baile comenzaría dentro del tiempo establecido.

"Lo más probable es que sí", decidió.

Debido a la gran cantidad de participantes, Arabel no pudo encontrar a Idan rápidamente.

En cambio, los jóvenes comenzaron a acercarse a ella, atraídos por su apariencia, y la invitaron a bailar. Sin embargo, agitó la mano y continuó la búsqueda de Idan sin responder.

Quienes conocían bien a Arabel notaron su comportamiento agitado: Era como si estuviera buscando a alguien entre la multitud, y esto despertó la curiosidad de los demás.



El hermano menor de Arabel, Arslan, también notó que su hermana mayor estaba inquieta. Apenas logró abrirse paso entre un grupo de chicas que lo rodeaban y, de vez en cuando, se peleaban entre ellas y trataban de atraer su atención. Después de deshacerse de ellos, Arslan siguió a Arabel.

Pronto Arabel fue notada por su supuesto prometido, quien en ese momento estaba abrazando a dos jóvenes y hermosas niñas. En respuesta, ellos, incapaces de resistirse a sus encantos, le susurraron tiernas palabras, tratando de seducirlo.

Finalmente, al encontrar a Idan, que estaba bebiendo tranquilamente con su hermana Irene y una mujer de mediana edad, Arabel sintió verdadera emoción por primera vez.

Aunque ya había tomado una decisión, todavía estaba abrumada por la vergüenza y la emoción. Ella sabía que su familia no se mantendría alejada de este acto, porque con sus acciones iba en contra de su voluntad.

Cuanto más se acercaba a Idan, más crecía su entusiasmo. Al final, se emocionó tanto que incluso pudo escuchar su corazón latir con fuerza en su cabeza. Su rostro estaba enrojecido por la vergüenza, como un tomate maduro.

La situación se agravó por el hecho de que la hermana de Idan era una de las heroínas más influyentes y muchos jóvenes, no sólo niños, sino también niñas, las observaban de cerca.

No hubo vuelta atrás, muchas personas notaron cómo se acercaba a su mesa. Reuniéndose y tratando de reprimir su vergüenza, Arabel miró a Idan, quien acababa de notarla y se sorprendió al verla.



Finalmente tomó una decisión y preguntó:

-¿No quieres bailar?

"¡Lo hice! ¡Ya no hay vuelta atrás!" Arabel gritó en su mente, esperando la respuesta de Idan.

Idan, como todos los que conocían bien a Arabel, estaba angustiado por lo que estaba sucediendo.

El hermano menor de Arabel fue el más impresionado. Él, como nadie más, entendía a su hermana. En su opinión, ella nunca habría tomado la iniciativa y dado el primer paso hacia un chico. Todo le pareció extraño e incluso un error, lo que lo sacó temporalmente de su rutina.

Entre la multitud, una persona no pudo contener su ira. Era Christopher, el prometido de Arabelle. Él era muy consciente de que su prometida no tenía sentimientos cálidos por él, pero estaba seguro de que ella se convertiría en su esposa. Su familia Hugh y la familia Morgan no pueden cancelar el acuerdo a menos que quieran que las dos familias se conviertan en enemigas.

Sólo dos acontecimientos podrían cambiar la situación actual: el despertar de Arabel o el suyo propio. Queda muy poco tiempo antes de la segunda vacunación del suero del despertar, y pronto tendrá la oportunidad de encontrar una nueva vida. Si logra hacer esto, inmediatamente tomará posesión de Arabel y no le permitirá escapar. Él le mostraría quién estaba a cargo, le recordaría todos sus pecados y le haría arrepentirse de lo que había hecho.



Lo que hizo fue un golpe no sólo a su reputación, sino también a la reputación de toda la familia Hugh y la familia Morgan. Todos los representantes de la alta sociedad conocían bien el contrato matrimonial entre sus familias.

[Un pequeño consejo para el anfitrión. ¡Acepta la invitación!] Una voz monótona resonó en la cabeza de Idan, sacándolo de su aturdimiento.

"¡El sistema! ¿Qué creo que hay detrás de sus acciones? Dijo Idan, recuperando el sentido común. La voz del Sistema lo hizo entrar en razón instantáneamente y se le ocurrió una suposición que no pudo evitar preguntar.

[La respuesta es sí] — el Sistema lo ha confirmado.

Después de recibir una respuesta del Sistema, Idan se dio cuenta de lo que había detrás de las acciones de Arabel y también tomó una decisión. Había estado pensando durante mucho tiempo en cómo conocerla y hablar con ella. Él no quería obligarla a convertirse en su "esposa" si ella misma no estaba preparada para ello. Pero su primer paso hacia él dejó claro que ya había tomado una decisión y que no iba a perder esta oportunidad. ¿Cómo pudo no encontrarse con ella a mitad de camino?

Irene observó con manifiesto disgusto cómo Arabel se acercaba nuevamente a su hermano menor y esta vez le pedía que bailara. Sin embargo, ella no hizo nada y esperó a que su hermano la rechazara.

Para su sorpresa, Idan puso su bebida sobre la mesa, se levantó tranquilamente, enderezó su traje, miró a Arabel, se inclinó con gracia ante ella y extendió su mano derecha.

"Estaré encantado de acompañarla, mi señora", respondió Idan, aceptando la invitación de Arabel a bailar.



Arabel, todavía avergonzada, le tendió la mano a Idan, él tomó su mano y la miró a los ojos. Su rostro estaba rojo incluso antes de acercarse a él y pedirle que bailara. Pero ahora, mirando su hermoso y rojo rostro, Idan no pudo evitar sonrojarse también. Los invitados que los observaban no pudieron evitar notar su incomodidad.

Ambos en ese momento querían encontrar un agujero profundo donde pudieran esconderse de la vergüenza.

Arabel fue el primero en recuperarse. Se dio cuenta de que mucha gente los estaba observando. Entre ellos se encontraban su hermano y su prometido. También notó la mirada intimidante de la hermana mayor de Idan.

Antes de que alguien pudiera detenerla e impedirle completar la tarea asignada por el Sistema, Arabel arrastró al todavía confundido Idan a la pista de baile. Los que bloqueaban su camino rápidamente cedieron y rápidamente llegaron a la pista de baile.

Idan finalmente recobró el sentido común y se dio cuenta de que en realidad no sabía bailar.